CAPITULO II

EL CULTO EN LOS SALMOS

No hay mejor libro de la Biblia para estudiar el culto de Israel que el libro de los Salmos. En este libro de oraciones se ha plasmado todo el peregrinar de un pueblo a través de la historia, a la vez que se ha plasmado su vivencia del culto en cada circunstancia de este peregrinar.

Nosotros, que hoy día buscamos realizar una vivencia auténtica del culto, podemos buscar en este libro de los salmos lo que es un culto encarnado en la historia.

I.- TRASFONDO DE LOS SALMOS.

Los salmos son oraciones compuestas a lo largo de la historia de Israel, en las cuales se esculpe la historia del pueblo de Dios en el drama de la salvación.[1]

Los autores de estos salmos son muy diversos, algunos estudiosos se los atribuyen a David (posición tradicional), con algunos de Coré, Asaf y otros, pero las diferentes épocas en los cuales fueron escritos nos indican la intervención de diferentes manos. Como dice Alonso Schökel, "una cadena anónima de poetas a lo largo de siglos, es la imagen más realista sobre los autores de estas piezas".[2] También debemos de tener en cuenta lo que nos dice Angel González, que "El pueblo que los tomó como suyo también ejerció sobre ellos (los salmos) una fuerza transformadora hasta la forma como los tenemos hoy".[3]

La determinación de la época de los salmos es una labor un poco difícil, según P. Auray, es algo aventurero.[4] Hay quienes sitúan a los salmos en la época preexílica (Dahood, Mowinckel, Ringgren),[5] otros proponen la época postexílica (Buttenwieser),[6] otros llegan hasta la época macabea (B. Duhm).[7] En

te problema lo tenemos que dejar y verlo abierto a otras investigaciones.[8]

En estas circunstancias tenemos que conformarnos con aceptar que la colección de los salmos se fue formando en tiempos diferentes. En el presente estudio nos interesan los salmos que tienen que ver con una situación de opresión.

II.- LA INTERPRETACION CULTICA DE LOS SALMOS.

Hoy día, se acepta -casi unánimemente- que la mayoría de los salmos estuvieron originalmente relacionados con el culto, aunque hay divergencias de opinión acerca de cuántos son realmente cúlticos y cuantos no.[9]

> Lo que se sabe históricamnete de la religión del antiguo Israel, las numerosas alusiones de los salmos al santuario y a actos litúrgicos, finalmente las verosimilitudes inferidas de la analogía que presentan los pueblos vecinos, sin olvidar las observaciones más generales de la historia de las religiones, todo esto ha llevado a los autores recientes a insistir en el origen litúrgico, por lo tanto colectivo de buen numero de los salmos. 10

Los promotores de esta interpretación cúltica de los salmos son Hermann Gunkel [11] y Sigmund Mowinckel.[12]

> Gunkel observó que los salmos podían clasificarse en ciertas categorias o tipos, cada uno de los cuales tenía sus carácterísticas específicas de estilo y contenido. Dio por sentado que cada tipo de salmo tenía originalmente una función específica, y que esa función tenía que ver con ciertas ceremonias del culto del Templo. 13

Así, un salmo de acción de gracias -supuestamente- era para acompañar un sacrificio de acción de gracias. Y dicho salmo sería usado en todos los sacrificios de acción de gracias. "Así pues, según Gunkel, los salmos fueron escritos no para uso privado -como confección de individuos- sino para su uso regular en el culto del Templo". [14]

Mowinckel se adueñó de la base puesta por Gunkel y elaboró una teoría mucho más amplia sobre esta interpretación cúltica. No se limitó -como Gun

kol- a los sacrificios, sino, que tomando el estudio de las religiones comparadas elaboró su teoría del "festival de coronación", el cual lo ve como una ceremonia cúltica expresada en los salmos 8;24;46;48;50;65;68;75;76;82;84;87;97 y 113;47;93;95-100.[15] En este festival de coronación se celebraba la coronación de Yahvé como Rey, y se le aclamaba como Rey universal, acentuando así la fe de su pueblo.[16] Originariamente estos salmos que se refieren al rey se veían con una interpretación escatológica, pero Mowinckel sostiene que estos salmos se refieren al festival de coronación, ya que "el día de Yahvé era originariamente el día de su coronación".[17]

Con estos estudios de Gunkel, Mowinckel y todos aquellos que los siguen (escuela de Uppsala, Drijvers), tomamos el presupuesto que detrás de los salmos está la experiencia comunitaria del culto.

III.- EL CULTO EN LOS SALMOS. Especialmente los salmos de lamentación relacionados con momentos de opresión.

A.- ¿Qué es el culto?

El culto es una de las partes más esenciales de la religión de Israel, ya que se define, y es, "el servicio a Yahvé" (Ex 3.12; 9.1,13). Es uno de los medios por el cual se entra en relación con Dios, para alabarlo, lograr sus favores, para agradarlo o aplacarle en su ira; "supone, en consecuencia, una acción del hombre y una reacción del Dios, un cambio de fuerzas o de acciones" [18] donde el hombre busca conocer y aceptar la iniciativa divina.

Cuando Israel es liberado de su opresión en Egipto es para rendirle culto a Yahvé; por eso el imperativo de Yahvé a Moisés y a Faraón:

> Dijo el Señor a Moisés:
> Preséntate al Faraón y háblale: Así dice el Señor, Dios de los hebreos: Deja salir a mi pueblo para que me rinda culto
> (Ex 9.1; 8.16; 9.13)

Así, la orientación de la liberación es una gran realización de carácter religioso [19] que es el culto. Que a la vez involucra el plan magistral de Yahvé "hacer justicia y derecho".[20] Este culto es servicio (abodah) a Yahvé, el cual no es unicamente realizar los actos litúrgicos del culto, sino que es un compromiso del hombre en todos los actos de su vida con su Dios, que comprende desde el trabajo hasta la adoración.[21] Este culto o servicio es comunitario, puesto que es ante todo un fenómeno de tipo social y la expresión necesaria de la vida religiosa del grupo y de su busqueda de lo divino",[22] claro sin descartar que la comunidad está integrada por individuos que rinden el culto. El culto tiene que ser acción comunitaria, ya que el imperativo de Dios a Faraón es: "Deja ir a mi pueblo para rendirme culto", es una comunidad completa la que va a ser liberada para rendir el culto, no son individuos independientes.

La liberación de Yahvé (liberación de Israel de Egipto) responde al hecho de que el culto no se puede rendir en una situación de opresión, ya que el opresor no permite hacer ni hace justicia -la opresión de Israel en Egipto-, y el culto está encaminado a hacer justicia -tal es el motivo de la alianza en el Sinaí (Ex 19-34), por eso está la comisión a Moisés de ser agente de Dios para la liberación del pueblo (Ex 3.12;9.1,13). Cuando el pueblo hace injusticia y no practica la justicia, el culto pierde su sentido y es rechazado por Dios. En este aspecto Miranda con su exégesis nos da un aporte al referirse a la actitud anticultica de los profetas, dice Miranda:

> Contra el anticulto de los profetas hay una objeción religiosa aparentemente obvia: si solo podrá haber culto cuando haya justicia, nunca habrá culto, pues la justicia no se realizará nunca. Y bien, una cosa necesita quedar en todo caso clara: los profetas están convencidos de que sí se realizará la justicia en en la tierra (y esta convicción está en todo el salterio). Por eso aceptan el culto para cuando se haya realizado la justicia: Is 2.2-4 (cf. Is 4, Is 32, Is 9 e Is 11); Miq 4. 1-8;

Os 14.2-3 (cf Os 2.21-25); Sof 3.9-13. Véase el gran mensaje de la última parte del libro de Ezequiel acerca del regreso de la gloria de Yahvé al templo; pero será cuando ya no haya corazones de piedra (cf Ez 31.26); sólo entonces -dice Yahvé- ¡yo seré Dios para vosotros!. Véanse también las queridas esperanzas de Zacarías en relación al templo; pero se realizarán cuando la "injusticia" haya sido arrancada de la tierra santa y trasladada a Sinar (Zac 5.5-11). No se trata de excluir el culto, sino de este mensaje claro: primero justicia y después culto. 23

Este fue el plan de la liberación de Egipto, primero justicia después culto, ya que sin justicia no puede haber verdadero culto. Y cuando Israel pierde esta visión de que fueron liberados para hacer justicia, están los profetas para demandársela y rechazar su culto en nombre de Yahvé (Am 5.21-25; Os 8.13; Is 1.11-17; Miq 6.6-8; Jer 6.18-21)

Esta busqueda de la liberación y la justicia debe estar patente en el culto, como lo presentan muchos de los salmos; especialmente los salmos de súplica relacionados con una situación de opresión (Sal 12;44;58;60;74;77; 79;82;108).

Así, nuestro culto debe estar orientado hacia una búsqueda de la liberación, ya que en circunstancias de opresión no se puede rendir el verdadero culto a Yahvé, a causa de la misma opresión (Ex 3.12; 9.1-13). Sólo en la liberación podremos elevar el cántico de Moisés (Ex 15):

> Cantaré al Señor, sublime es su victoria,
> Caballos y carro ha arrojado en el mar.
> Mi fuerza y mi poder es el Señor,
> él fue mi salvación
>
> (Ex 15.1-2)

B.- Los salmos de lamentación y su Sitz-im-leben.

La agrupación de los salmos de lamentaciones varia según el autor que los agrupe, pero la variación no es mucha. La agrupación consta de los siguientes salmos: 12;44;58;60;74;77;79;80;82;83;89;90;94;106;123;126;129;137.

Las situaciones históricas de estos salmos ha sido muy difícil de determinar, cosa que ocurre con todos los salmos. Su Sitz-im-Leben nos revela que están relacionados con una situación de opresión. El Sal. 12, es un salmo contra los enemigos, el Sal. 44 tiene como motivo una derrota y se pide liberación; el Sal. 58 es contra los jueces injustos, y así los demás salmos.

En general -no todos ellos- en ellos se pide la liberación de la opresión:

"¡Levántate a socorrernos, redímenos por tu lealtad!"

(Sal 44.27)

C.- Las lamentaciones y el culto.

"La religión de los salmos es una religión cúltica. Los salmos no fueron escritos para uso privado sino para su uso cúltico de la comunidad".[24]

Desde esta perspectiva tenemos que ver que los salmos reflejan las características y propósitos del culto a Yahvé.

Algo central en el culto en los salmos y en todo el culto de Israel es el templo. Importante para el adorante, ya que allí se encontraba con Dios, viéndole en su poder y gloria:

"¡Como te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria!"

(Sal 63.3)

Por eso vemos que en el salterio se alude muchas veces al templo como lugar agradable, grato:

"Yo me alegré con los que me decían:
a la casa de Jehová iremos" (Sal 122.1)

y confortador:

Dichoso el que tú eliges y acercas
para que viva en tus atrios;
que nos saciamos de los bienes de tu casa,
de los dones sagrados de tu templo.

(Sal 65.5)

y de protección:

> El me guarnecerá en su recinto durante el peligro,
> me esconderá en un rincon de su tienda, me
> alzará sobre la roca, y así levantaré la cabeza
> sobre el enemigo que me cerca.
>
> (Sal 27.5-6)

En el culto del templo se alababa y recordaba al Dios liberador, él que con sus actos portentosos los liberó de la esclavitud, y esto es motivo de confianza:

> Dad gracias al Señor, porque es bueno,
> porque es eterna su misericordia.
> .....
> Increpó al Mar Rojo, y quedó seco;
> lo condujo entre las olas como por el desierto;
> los salvo de la mano del adversario,
> los rescato del puño del enemigo.
>
> (Sal 106.1,9-10)

Sólo los justos, el indigente, el pobre y el explotado pueden rendir culto a Yahvé pidiendo justicia (Sal. 12;44;79;108). El culto, sólo es culto de los justos. El hecho de ser pueblo de Dios demanda ser servidores de Dios (Ex 3.12), ser hombres justos; sólo en estas condiciones se puede gozar del favor de Dios.

Esta relación del templo, culto y justicia nos la presenta el salmo 15:

> Señor, ¿quién podrá hospedarse en tu tienda
> y habitar en tu monte santo?
> El que procede honradamente y practica la justicia,
> el que habla sinceramente y no calumnia con su lengua,
> el que no hace mal a su prójimo ni difama a su vecino,
> el que desprecia al que Dios reprueba
> y honra a los fieles del Señor,
> el que no retracta lo que juró aun en daño propio,
> el que no presta dinero a usura
> ni acepta soborno contra el inocente.
> El que así obra nunca fallará.

Así, el culto y el templo son demandantes de justicia al hombre. Cuando no hay justicia el culto y el templo pierden su sentido, tal es el mensaje del Sal. 51.17-21, donde el salmista canta su pecado de injusti-

cia,[25] motivo por el cual es rechazado su sacrificio:

"Los sacrificios no te satisfacen,
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías"
(Sal 51.18)

Los profetas también predican contra el culto cuando hay en este injusticia y no justicia (Am 5.21-23; Os 8.13; Miq 6.6-8; Jer 6.18-21).

El culto sólo será aceptado en tanto se vuelva a la justicia, como lo indica todo el salmo por el arrepentimiento del salmista, y más especificamente expuesto en el v.16:

"Líbrame de la sangre, Dios, Dios de mi salvación,
y aclamará mi lengua tu justicia"

la aclamación de la justicia de Dios será haciendo justicia. Esto lo corroborra el v.21:

"Entonces aceptarás sacrificios de justicia",

son sacrificios que procedan de la justicia realizada.[26]

La justicia que declara el Sal. 15.2 como demanda de Dios a sus adoradores y a todos los hombres, y la justicia que promete proclamar el salmista en el Sal 51.16, y que es reclamada a Yahvé en el salmo 12, es la justicia de los pobres y de los oprimidos, es la justicia social. Miranda en su trabajo exegético del libro Marx y la Biblia, llega a la conclusión de que la liberación de Israel de Egipto tuvó como meta esta justicia social.[27] "En efecto, aún los exegetas más supernaturalistas reconocen que sedaqah y umispat (justicia y derecho) es el término más claramente técnico que el Antiguo Testamento emplea para significar justicia de los pobres y oprimidos, la justicia social".[28] El Dios del culto es un Dios justiciero, que hace justicia al pobre:

Dios justiciero, Señor, Dios justiciero, resplandece.

Levántate, juez de la tierra, paga su merecida a los soberbios.
.....
porque el Señor no rechaza a su pueblo ni abandona su heredad;
al inocente le harán justicia y se iran con el los hombres sinceros.
.....
Aunque atenten contra la vida del justo
y condenen a muerte al inocente
el Señor será mi alcázar, mi Dios será mi roca de refugio.
El les pagará su iniquidad, los destruirá por sus maldades,
los destruirá el Señor, nuestro Dios.
(Sal 94.1-2,14-15,21-23)

Así que, una característica y propósito del culto es buscar la liberación del oprimido haciéndole justicia.

El adorante oprimido y justo, conciente de la justicia que enrola el culto (el salterio está de acuerdo con esto) se acerca a Yahvé para pedirle justicia y liberación para todos ellos. El Sal. 12 es la oración de un pueblo oprimido:

Sálvanos, Señor, que se acaba la lealtad,
que desaparece la sinceridad entre los hombres:
No hacen más que mentirse los unos a los otros,
hablan con labios lisonjeros y doblez de corazón.
(Sal. 12.2-3)

En el v.6 del mismo salmo, se nos presenta como Dios opta por liberar al oprimido:

El Señor responde: por la opresión del humilde,
por el lamento del pobre, ahora me levanto y pongo
libre al que lo anhela.

Vemos como Dios en el culto del oprimido y del justo se manifiesta como el Dios justo y liberador del oprimido, del pobre y del menesteroso.

El culto tiene que ser liberador, puesto que el es la expresión de la justicia y de la liberación de la opresión, tal fue el motivo de rendirle culto a Yahvé en el Sinaí, y tal fue el reclamo de los profetas. Pero cuando hay opresión, el culto debe tornarse en agente de liberación, debe inquietar al Dios que opta por el desvalido, debe buscar la justicia y no evadir la reali

dad. Debe ser un culto como el de los salmistas, un culto de justicia, que busca la liberación, y donde se manifiesta claramente la opción del lado del pobre, inocente, oprimido o indigente.

El culto no puede ser rendido por el opresor, ya que el va contra la justicia. El Sal. 5.5-7 muestra como Dios rechaza a los malvados, al opresor, al mentiroso, al traidor, puesto que no son dignos de El. Contra tales el oprimido pide en sus oraciones -en una identificación con la comunidad- la liberación:

> Oh Dios, rómpeles los dientes en la boca;
> quiebra, Señor los colmillos de los leones;
> que se derritan como agua que se escurre,
> que se marchiten como hierba pisoteada;
> sean como babosa que se deslió al andar,
> como aborto que no llega a ver el sol.
> Que los arrebaten desprevenidos las brozas,
> las zarzas, el incendio.
>
> (Sal 58.7-10)

Es así el culto un momento que nos lleva a la conciencia de que tenemos que hacer justicia, que debemos luchar con la guía de nuestro Dios por la liberación. Así, las oraciones del salterio "expresan el intento del pueblo por aceptar la iniciativa divina, e irse moldeando según ella, por comprender su propio quehacer, asumiéndolo al mismo tiempo".[29] Un quehacer e iniciativa que van según el plán de Dios, el paln de liberación.

En el culto en los salmos se aclama y reconoce a Dios como el autor de la liberación de Israel por medio de actos portentosos. Esta aclamación y reconocimiento de Yahvé lleva al adorante a la fe y la seguridad de la liberación. El salmo 44 es una expresión del reconocimiento de los actos de Dios, que llevan al salmista a una confianza en el Dios liberador y justo.

Cuando la comunidad exclama y pide al Señor:

> "¡Levántate a socorrernos, redímenos por tu lealtad!"
>
> (Sal 44.27)

está confiada o mejor dicho esperanzada en que Dios los liberará, porque es un Dios leal.

El clamor que se eleva en el culto va dirigido al Dios que tiene hesed.

No es una cualida de Dios que el hombre va a esperar sino que es un acto, ya que el hesed "no designa una cualidad ni una disposición, sino una manifestación concreta de asistencia, un acto de solidaridad o de bondad: se hace hesed (Gen 24,12;40.14; I Sam 20.8,14,15), es decir se hace un acto de lealtad o de asistencia, se cumple ante él con una obligación o, en plural, se hace hasadim (Gn 32.11; cf Is 63.7; Sal 25.6;89.50) se cumple con el deber auxiliando y dando." [30]

El pueblo de Israel confiaba que al Dios que ellos rendían culto es un Dios de hesed, el Dios que actua en favor del oprimido, el Dios que tiene compasión que hace justicia, puesto que hesed "se trata de una disposición estrechamente ligada al sentido de justicia; leyendo los pasajes enumerados (Sal 25.9ss;33.5;36.6ss;36.11;40.11;85.11;88.12;89.15;98.2;103.17;119.62-64) se ve que es una compasión-para-con-el-pobre-y-oprimido, que puede estar identificada con la indignación que se siente frente a la violación de los derechos de los debiles." [31]

Así, el hombre que rinde culto a Yahvé tiene el reto de ser hombre de hesed, ya que sólo cumpliendo con el hesed se puede acercar y esperar en Dios.

Este hesed tiene que ser la compasión-para-con-el-pobre-y-el-oprimido, la cual tiene que traducirse en justicia. Por eso el culto en una situación de opresión tiene que exigirnos y manifestar una opción por el desvalido por el pobre, por el oprimido, ya que también Dios por su hesed opta por ayudar al oprimido y al pobre.

NOTAS Y CITAS BIBLIOGRAFICAS
(cap. II)

1 E. Balducci, et al. Un riesgo llamado oración. (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1974) p. 64.

2 Luis Alonso Schökel y Juan Mateos, dirs. Nueva Biblia Española. (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1975) p. 1161.

3 Angel González. El libro de los Salmos. (Barcelona: Editorial Herder, 1966) p. 9.

4 Robert A. y Feuillet A. Introducción a la Biblia, tomo I. (Barcelona: Editorial Herder, 1970) p. 360.

5 Helmer Ringgren. La fe de los salmistas. (Buenos Aires: Editorial la Aurora, 1970) p. 25

6 Juan Leal, dir. La sagrada escritura, tomo IV. (Madrid: La Editorial Católica, 1969) p. 17.

7 Nota de pie de pagina de Robert y Feuillet, op cit. p. 561.

8 Robert y Feuillet, op cit. p. 565.

9 Ringgren, op cit. p. 11.

10 Robert y Feuillet, op cit. p. 560.

11 Su libro es Einleitung in die Psalmen. Gotingan, 1933.

12 Su libro es The Psalms in Israel's Worship.

13 Ringgren, op cit. p.12.

14 Ibid.

15 Ibid.

16 Ibid.

17 Ibid.

18 P. van Imschoot. Teología del Antiguo Testamento. (Madrid: Ediciones Fax, 1969) p. 462.

19 Georges Auzou. De la servidumbre al servicio. (Madrid: Ediciones Fax, 1972) p. 89.

20 José Miranda. Marx y la Biblia. (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1975) p. 98.

21 Auzou, op cit. p.89.

22 Imschoot, op cit. p. 462.

23 Miranda, op cit. p. 83.

24 Ringgren, op cit. p.25.

25 Si el salmo se refiere al Rey David, es el adulterio y el asesinato, violación del derecho del prójimo.

26 Así lo explica la nota de la Biblia de Jerusalén. Nota al v.21. José Angel Ubieta, dir. Biblia de Jerusalén. (Bilbao: Desclee De Brouwer,

1975) p. 761.

27 Miranda, op cit. p. 66.

28 Ibid.

29 Balduci, op cit. p. 66.

30 Imschoot, op cit. p. 595.

31 Miranda, op cit. p.71

CAPITULO III

COMPARACION DEL CONCEPTO DE LA COMUNIDAD CON EL CONCEPTO DE LOS SALMOS

En el presente capitulo lo que pretendo es ver las partes positivas del concepto y vivencia del culto y donde se ha fallado, en la comunidad evangélica de Puerto La Cruz. Con lo cual pretendo dar algunas sugerencias para una mejor comprensión y vivencia del culto hoy.

Aunque no hice explícito en el presente estudio todas las características del culto en los salmos, haré la comparación con las características aquí estudiadas.

En la comunidad evangélica de Puerto La Cruz se concibe el culto como la alabanza a Dios, la adoración, reconocimiento de nuestro Dios, agradecimiento, glorificarle, bendecirle, rendirse a Dios en espíritu y verdad, aclamación. Todas estas definiciones son correctas, el problema se presenta cuando vamos al fondo de lo que esto implica y significa, y lo que esto significa e implica para la comunidad evangélica. Si analizamos cuidadosamente las carga de estas definiciones de la comunidad, y analisamos el trasfondo histórico de la comunidad,[1] notarémos que en el fondo, el culto no es más que la reunión de un grupo de personas para adorar a un Dios que está totalmente ajeno a la situación de los adorantes [2] (nuevamente anoto que no todos los miembros los miembros tienen esta concepción, pero si la mayoria, y es lo que se ha enseñado). Esto difiere mucho del culto en los salmos, ya que, como vimos en el cap. II, la adoración, la alabanza, la aclamación, la honra y toda la oración que son los salmos, va dirigida a un Dios que se hace manifiesto en la vida e historia de la comunidad israelita. Es el Dios que los liberó de Egipto (Sal. 136; 66).

El Dios al que se le rinde culto en los salmos no se queda en el mundo

espiritual, sino que se hace presente en la historia humana (en el NT la encarnación de Cristo) mediante sus actos portentosos y tangentes de liberación.

Tal es el canto del Sal. 136 que canta la liberación de Israel:

> Dad gracias al Señor, porque es bueno,
> porque es eterno su amor.
> .....
> El despedazó el Mar Rojo,
> porque es eterno su amor.
> Y condujo por en medio a Israel,
> porque es eterno su amor.
> .....
> El hirió a los reyes famosos,
> porque es eterno su amor.
> Dió muerte a reyes poderosos,
> porque es eterno su amor.
> .....
> El da alimento a todo viviente,
> porque es eterno su amor.
> (Sal 136. 1,13-14, 17-18,25)

Por lo tanto, tenemos que corregir la visión de a quién va dirigido el culto. El culto va dirigido al Dios que busca al hombre en su historia y allí se identifica con él y lo ayuda. Visión que no tienen la mayoria de los miembros de la comunidad evangélica de Puerto La Cruz, ya que en el culto buscan evadir el momento histórico que viven,[3] y lo buscan en un momento espiritual, evasor de todo compromiso. Claro que no hay que decir que esta es la conciencia de todos los que integran la comunidad cúltica; ya que hay quienes están concientes que el culto va dirigido a un Dios que actua en la historia.[4]

Encontramos también, en toda la encuesta, que el objeto del culto es Dios, es correcto, ya que el culto en los salmos está orientado hacia Dios, Yahvé. Y la comunidad también rinde culto a ese mismo Dios. Lo que hay que clarificar, es que en la realización del culto entra en juego el prójimo, el hermano, el pobre, el oprimido como objeto del culto, puesto que sólo sirviendo a ellos en justicia, podemos realizar el verdadero culto a Yahvé. Vimos en

el cap. II, como el propósito de yahvé al liberar a Israel de Egipto era que le rindieran culto, ese culto debía y tenía, debe y tiene que ser haciendo justicia y derecho al oprimido y al pobre, de lo contrario será un culto rechazado, como el denunciado por los profetas (Amós, Isaías, Jeremías, Miqueas, Oseas). Entonces, debemos de darnos cuenta que no sólo con "himnos y oraciones" se rinde culto, sino con himnos, oraciones y predicaciones que busquen y pidan la justicia y la liberación de la opresión, debe ser con nuestros hechos de justicia social, que se logrará a través del amor y el servicio a los demás (pobre y oprimido), y como lo define uno de los que contestaron la encuesta:

> Religión pura y sin mancha a los ojos de Dios Padre
> es ésta: mirar por los huérfanos y las viudas en sus apuros
> y no dejarse contaminar por el mundo.
>
> (Stg 1.27)

en hacer lo que esta religión nos demanda es que está el verdadero culto a Dios.

El culto en los salmos resalta mucho el templo[5] como el lugar de adoración; y está bien que nosotros tengamos nuestros templos como lugares de reunión para adorar a Dios, pero debemos de tener en cuenta que el significado del culto en el templo era retador. Sólo el que es justo puede rendir este culto, puesto que el culto en el templo demanda justicia para el pobre y el oprimido. Cuando el culto a Yahvé es rendido por injustos y explotadores es rechazado (Sal 51; Am 5.21-23), por lo tanto el culto en el templo demandaba hacer justicia al oprimido y al pobre. Y hoy, el culto no debe limitarse a cuatro paredes, sino que debe lanzarnos a una opción por la justicia y la liberación del pobre y del oprimido. El templo hoy es el pobre y el oprimido, es todo hombre que necesita de justicia, ya que -como dice Gustavo Gu-

tiérrez- "Desde que Dios se hizo hombre, la humanidad, cada hombre, la historia, es el templo vivo de Dios vivo".[6]

Todo el llamado del culto, es un llamado a ser hombres de justicia y de hesed, ya que nuestro Dios es un Dios de justicia y de hesed. Nuestro culto por el hesed nos debe llevar a hacer actos concretos de justicia a amar y servir a los demás -como dicen algunas de las respuestas a la encuesta-[7]

El culto de los salmistas en situaciones de opresión era un culto de clamor de liberación, se pedía liberación y venganza a Yahvé. En tal situación vivimos en América Latina -situación de opresión-, por lo tanto el culto debe buscar en todas sus expresiones (alabanza, adoración, predicación) estar orientado al clamor de justicia y liberación.

El culto en estos salmos también denunciaba al opresor:

> ¿Es verdad poderosos, que dais sentencias justas,
> que juzgáis rectamente a los hombres?.
> ¡No! Que ya por dentro cometeis la injusticia,
> y calculais que violencia ejecutar on la tierra.
> (Sal 58.2-3)

por eso nuestro culto también debe ser denuncia de la injusticia y de la opresión.

El culto en los salmos nos lleva a un compromiso y opción con el pobre y el indigente, con el oprimido. En esta opción -hoy día en América Latina- no podemos dejar de lado su implicación política. Por lo tanto, la posición de ver lo político como una esfera que no nos concierne,[8] y si nos concierne es como un apéndice, está en contra de las exigencias del culto. Los salmos revelan un culto comprometido y encarnado en la realidad nacional de Israel con toda su problemática. Compromiso que en ningún instante los mantuvo lejos de Dios, sino más bien dependientes de El:

> Auxílianos contra el enemigo,
> que la ayuda del hombre es inútil

con Dios haremos proezas,
él pisoteará a nuestros enemigos.
(Sal 60.13-15)

Si la comunidad evangélica de Puerto la Cruz sigue ensimismada sin tomar una opción política, estará fallando en la vivencia del culto. Ya que "una vida cultual que no desemboca en la responsabilidad política encuentra su fin en sí misma y pierde su razón de ser",[9] cosa que le pasa a a las comunidades evangélicas en su gran mayoría. En la encuesta hay algunas respuestas que indican que hay un grupo de personas dentro de la comunidad que sí están concientes de la necesidad de tomar una opción política. Ven que debemos participar en la vida pública del país, con una opción.[10]

Y por último quisiéra anotar que el culto en los salmos es un culto comunitario. No son individuos aislados que rinden culto, sino una comunidad que junta rinde culto. Así, el culto de la comunidad de Puerto La Cruz -como una verdadera comunidad- debe clamar por la justicia y el derecho de los pobres y de los explotados, grupo que nos involucra a nosotros también:

Sálvanos, Señor, que se acaba la lealtad,
que désaparece la sinceridad entre los hombres;
no hacen más que mentirse unos a otros,
hablan con labios lisonjeros y doblez de corazón.
.....
Tú nos guardarás Señor,
nos librarás para siempre de esa gente,
de esos malvados que merodean
como sabandijas en torno a los hombres.
(Sal 12.1-2,8-9)

NOTAS Y CITAS BIBLIOGRAFICAS

(cap. III)

1 Ver encuesta. Trasfondo histórico de la iglesia Maranatha y Bethel. cap. I, pp. 7-11, y definición de culto cap. I, pp. 12-20

2 Ver análisis cap. I, pp. 19-20.

3 Ver encuesta pp. 12-20, cap. I

4 Esto lo refleja las contestaciones d,g, e e i de la pregunta 2, y las contestaciones b; de la pregunta 3. Son un total de 5 a 6 personas. Ver encuesta pp. 12-15.

5 Concepción que se amplia en el NT. Nosotros somos templo del Espíritu Santo (2 Cor 6.14-18).

6 Gustavo Gutiérrez. Teología de la Liberación. (Salamanca: Ediciones Sígueme,,1975). p. 250. Para más ampliación ver Gutiérrez, op cit. pp.244-250

7 Ver respuestas a las preguntas 2 y 4. Cap. I, pp. 12-15.

8 Ver encuesta cap. I pregunta 5, pp. 14-15,18.

9 Arthur Rich. La función política del culto, (Selecciones de Teología. Ediciones Mensajero, octubre-Diciembre, 1972) V. 11, Nº 44, p. 319.

10 Ver encuesta respuestas a las preguntas 5 (e,l,m,n,p) cap. I, pp.14-15.

YAHVE ES MI LIBERADOR

Yahvé es mi liberador; El me liberará.
Una América Latina justa me hará forjar;
como un hombre de servicio me hará vivir.

¡El me liberará!
En revolucionario y hombre de justicia, como Ernesto Cardenal,
me convertirá (me convirtió),
esto por amor al explotado, pobre y oprimido.

Aunque me persiga la CIA, los militares gorilas, cazadores y espías.
No los temeré, ni desmayaré en la lucha por la liberación, porque Yahvé está conmigo y El es mi fuerza;

La justicia, el amor y el servicio son mis fortalecedores y alentadores para proseguir en la lucha por la liberación.

Tú nos librarás, y derrotarás a nuestros explotadores. La CIA desaparecerá y el fascismo caerá. Las ametralladoras se trancarán y los cazas supersónicos no volarán. Yahvé tu nos librarás.

La justicia, la igualdad y el servicio a Tí y al hombre, serán mis metas mientras viva.

En confianza y espera en Tí viviré por siempre.

Amén.

Antonio Tovar

CONCLUSION

A través del estudio que he realizadó, viendo lo que la comunidad evangélica de Puerto La Cruz vive y cree del culto, lo que los salmos nos dicen del culto y de la situación que vive la América Latina (situación que también vive la comunidad evangélica de Puerto La Cruz) explotada por los grandes emporios de las multinacionales, y de los gobiernos fascistas que se apoyan en la religión oficial, llego a la conclusión de que nuestro culto necesita ser un culto que esté insertado en las necesidades históricas de la América Latina (necesidades que también tiene la comunidad evangélica de Puerto La Cruz).

Debe ser un culto que clame (a Dios) y proclame (a los hombres) justicia social y liberación para el pobre y el oprimido. Ya que el culto es servicio a Dios, el cual exige hacer justicia al pobre y al oprimido. Como concluye J. Miranda "primero justicia y después culto" (Miranda, José. Marx y la Biblia. p. 83). Y como nos lo exige el profeta Oseas:

> Hombre, ya te he explicado lo que está bien,
> lo que el Señor desea de ti:
> que defiendas el derecho y ames la lealtad,
> y que seas humilde con tu Dios.
>
> (Os 6.8)

Así, nuestro culto debe tener los tres siguientes elementos:

Debe ser un culto:

1.- Que proclame la liberación para el hombre de su alienación por el pecado, y de su condición de oprimido por los sistemas de gobierno, sociales y económicos injustos.

2.- Que concientice al cristiano sobre la situación histórica que vivimos, y en la cual debemos de estar concientes que somos comunidad de servicio -que busca la justicia y el derecho del pobre y del oprimido.

3.- Que sea y llame a un compromiso de encarnar el me

saje de liberación salvación y justicia en el proceso de cambio y lucha que vive nuestro continente por la liberación y la realización de la justicia. Compromiso que se da en una clara opción por el pobre y el explotado.

SUGERENCIAS

Sugerencias para que la comunidad evangélica de Puerto la Cruz pueda descubrir la profundidad del significado del culto:

1.- Se debe realizar una serie de estudios bíblicos sobre el culto, donde, a través de la exégesis profunda, pero sencilla en su comunicación, se pueda llevar a la comunidad a una mejor comprensión del culto.

2.- Realizar conferencias y estudios sobre la situación que vive el país (Venezuela) y la América Latina en general, a la vez que se plantee el reto que nos presenta el ser cristianos en esa situación.

3.- Usar la predicación para este propósito.

4.- Elaborar un proyecto de ayuda social a la comunidad evangélica y a la comunidad de Puerto La Cruz que le circunda.

5.- Manifestarse y definirse claramente en relación a la problemática que afecta a la comunidad de Puerto La Cruz, Venezuela, y más generalmente a la América Latina.

Espero que con la discusión del concepto bíblico del culto y de sus implicaciones para hoy, y de la puesta en práctica de lo que se vaya aprendiendo, se puede llegar a una conciencia y vivencia de lo que en realidad es el culto, liberador.

saje de liberación salvación y justicia en el proceso de cambio y lucha que vive nuestro continente por la liberación y la realización de la justicia. Compromiso que se da en una clara opción por el pobre y el explotado.

SUGERENCIAS

Sugerencias para que la comunidad evangélica de Puerto la Cruz pueda descubrir la profundidad del significado del culto:

1.- Se debe realizar una serie de estudios bíblicos sobre el culto, donde, a través de la exégesis profunda, pero sencilla en su comunicación, se pueda llevar a la comunidad a una mejor comprensión del culto.

2.- Realizar conferencias y estudios sobre la situación que vive el país (Venezuela) y la América Latina en general, a la vez que se plantee el reto que nos presenta el ser cristianos en esa situación.

3.- Usar la predicación para este propósito.

4.- Elaborar un proyecto de ayuda social a la comunidad evangélica y a la comunidad de Puerto La Cruz que le circunda.

5.- Manifestarse y definirse claramente en relación a la problemática que afecta a la comunidad de Puerto La Cruz, Venezuela, y más generalmente a la América Latina.

Espero que con la discusión del concepto bíblico del culto y de sus implicaciones para hoy, y de la puesta en práctica de lo que se vaya aprendiendo, se puede llegar a una conciencia y vivencia de lo que en realidad es el culto, liberador.